

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Don Carlos, por la gracia de Dios, rey de Castilla...  
Sabed, que habiendose experimentado en las  
nuevas poblaciones la desercion de algunos  
colonos .... en atención a que después de los  
gastos... que ha tenido la Real Hacienda para la  
conduccion de los colonos... sería intolerable  
permitir su deserción y ...**

[Madrid : s.n., 1769].

Vol. encuadernado con 64 obras

Signatura: FEV-SV-G-00079 (28)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



**DON CARLOS,**  
POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Si-  
ciliias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de To-  
ledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Se-  
villa, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Mur-  
cia, de Jaen, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c.  
A todos los Corregidores, Asistente, Gobernado-  
res, Alcaldes-mayores y ordinarios, y demas Jueces,  
Justicias, Ministros, y Personas de todas las Ciuda-  
des, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, asi  
de Realengo, como de Señorío, Abadengo, y Orde-  
nes, y especial y señaladamente á las de las Villas  
del Viso, Vilches, Ciudad de Baeza, Villa de Linares,  
Baños, Baylén, Santa Cruz, Almagro, Valdepeñas, y  
otras qualesquiera inmediatas á las nuevas Poblacio-  
nes de Sierra-Morena, y Andalucía; salud y gracia:  
SABED, que habiendose experimentado en las nue-  
vas Poblaciones la desercion de algunos Colonos,  
ó por su veleidad, ó por las sugestiones que les han  
hecho algunas personas enemigas de las Poblacio-  
nes, haciendoles creer quimericamente serían des-  
pojados de los repartimientos en que se hallaban  
quieta y pacíficamente, y otras causas de esta natu-  
raleza; se comunicaron órdenes por el Subdelegado  
General á las Justicias de los Pueblos comarcanos,  
exórtandolas y rogandolas á que vigilasen todo lo  
posible, para impedir el paso de qualquiera estran-  
gero, que transitase sin Pasaporte; pero no habien-  
do



do sido suficientes estos oficios , para que las Justicias del Reyno , y con mayor razon las confinantes á las Poblaciones , contribuyesen á que se lograsen las intenciones del Subdelegado, debiendo, no solo por obligacion de oficio , no abrigar la desercion, sino impedirla; enterado de ello el nuestro Consejo , y teniendo presente lo expuesto en este punto por el nuestro Fiscál, por Auto de diez de este mes se acordó expedir esta nuestra Carta : Por la qual, en atencion á que despues de los gastos y desembolsos, que ha tenido la Real Hacienda para la conduccion de los Colonos, y pago de lo estipulado por el Asentista, sería intolerable permitir su desercion, y que por este medio se frustrasen las grandes y útiles idéas , que se propuso nuestra Real Persona en la Poblacion de Sierra-Morena , y que asi en el fuero de Poblacion se procuró precaver este inconveniente, de que no pueden justamente quejarse los mismos Colonos, que se sujetaron á los efectos del contrato del Asentista ; os mandamos á vos dichas Justicias , y señaladamente á las comarcas é inmediatas á las Poblaciones , detengais qualquiera Colono extranjero, que por su aspecto y ropage , y por su idioma pueda ser sospechoso de desercion de las nuevas Poblaciones , remitiendole á los Subdelegados de ellas , siempre que no manifieste Pasaporte de la Superintendencia , haciendo publicar Edictos en vuestros respectivos Pueblos , para que los Mesoneros , y otros qualesquiera vecinos los denuncien : lo qual cumplireis baxo la pena de doscientos ducados , que en caso de omision ó contravencion se os sacarán , y pasará á exígirlos á vuestra costa el Realengo mas cercano. Que asi es nuestra



22  
tra voluntad. Y mandamos, pena de la nuestra merced, y de treinta mil maravedis para la nuestra Cámara, á qualquier nuestro Escribano os la notifique, y de ello dé testimonio: Y tambien mandamos, que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda, nuestro Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del nuestro Consejo, se le dé la misma fé y crédito, que á su original. Dada en Madrid á trece de Octubre de mil setecientos sesenta y nueve. El Conde de Aranda. Don Manuel Ramos. Don Gomez de Tordoya. Don Phelipe Codallos. Don Francisco Losella. Yo Don Ignacio Esteban de Higareda, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cámara, la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. Registrada. Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Canciller Mayor*: Don Nicolás Verdugo.

*Es Copia de su Original, de que certifico.*

*Don Ignacio de Higareda.*

En virtud de lo mandado por el Rey nuestro Señor, y su Es-  
cribano de Cámara, la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. Regirase. Don  
Nicolás Verdugo. Teniente de Canciller Mayor: Don  
Nicolás Verdugo.

En copia de su Original, de que certifico.

Don Ignacio de Higarceda.